



Ana Teresa Diego nació el 5 de noviembre de 1954 en Capital Federal. Vivió su niñez y adolescencia en Bahía Blanca. Era hija de Zaida Franz y Antonio Diego.

Su padre fue matemático en la Universidad Nacional del Sur, recordado por sus estudiantes como uno de los primeros profesores en apoyar el movimiento estudiantil en Bahía Blanca. Zaida decía que padre e hija compartían muchas cosas: "Tenían mucha afinidad, se parecían mucho. Eran personas abiertas, transparentes, que decían lo que sentían. Eso le costó que se la llevaran".

Ana era estudiante de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la Universidad Nacional de La Plata. Soñaba con ser astrónoma y militaba en la Federación Juvenil Comunista.

# Ana Teresa Diego Franz



Tenía 21 años cuando fue secuestrada y desaparecida el 30 de septiembre de 1976 cuando salía de la facultad. El secuestro fue realizado por un grupo de represores vestidos de civil, que se movilizaban en dos autos sin patente, en el bosque de la ciudad de La Plata, a pocas cuadras del Museo de Ciencias Naturales.

Fue llevada al Centro Clandestino de Detención ubicado en el Cuerpo de Infantería de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, en las calles 1 y 60 de La Plata. Posteriormente, fue trasladada al Destacamento de Arana y, a principios de octubre, al Pozo de Quilmes.

Durante los traslados entre centros clandestinos, Nora Ungaro —quien compartió cautiverio con Ana— relató que se reconocieron inmediatamente por sus voces. Estaban vendadas y atadas, no podían verse pero sabían quién era la otra. Nora cuenta que en el Pozo de Quilmes sufrieron abusos y que ambas fueron ubicadas en una celda del segundo piso junto a otras mujeres detenidas ilegalmente. También relata que intentaban mantenerse fuertes: giraban en las celdas hasta quedar cabeza con cabeza y se cantaban al oído canciones de la Guerra Civil Española para dar ánimo.

Otra sobreviviente, Emilce Moler, también detenida en ese lugar, recuerda la dificultad de saber el paso del tiempo. En ese contexto, Ana utilizaba sus



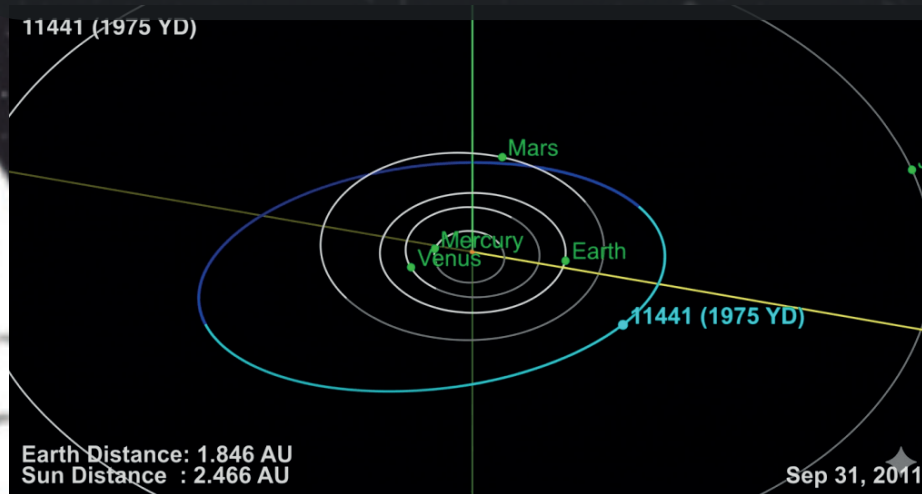
conocimientos de astronomía y trigonometría para calcular la hora a partir de las sombras:

“Yo me acuerdo de que me levantaba la venda y veía la pared y la sombra que caía en un determinado momento. Yo solo veía una pared y una sombra. Y en un momento, Ana me decía la hora porque calculaba con trigonometría los ángulos de la sombra, del seno, del coseno... Me hablaba y yo mucho no entendía, y me dijo: ‘Son las cinco de la tarde’”.

Años después, Emilce llamó a esa experiencia “Polvo de estrellas”, como un homenaje a Ana, quien le permitió recuperar una referencia del tiempo en medio del encierro.

En 2011, el Comité de la Unión Astronómica Internacional aprobó la propuesta de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas de la UNLP de nombrar "Anadiego" al asteroide 11441, ubicado entre Marte y Júpiter.

En mayo de 2012, el Equipo Argentino de Antropología Forense identificó sus restos, que habían sido enterrados como N.N. en una fosa común del cementerio de Avellaneda. Al recuperarlos, su madre expresó: "Por fin puedo comunicarme otra vez con vos, ahora tengo un lugar donde encontrarte".





Su caso fue juzgado en la causa "Camps" (1986), en el juicio "Circuito Camps" con sentencia en diciembre de 2012, y también en el juicio "Brigadas", finalizado el 25 de marzo de 2024, en el que fueron condenados nueve represores.



Intentaron desaparecer su historia, pero hoy su memoria permanece

